

Etimo.biomateriales

Repensar materialidades

Por **Camila Castro Grinstein**

Diseñadora Textil egresada de la UBA.

Directora de Etimo

Ig: @etimo.biomateriales

etimobiomateria@gmail.com

A lo largo de la historia, el ser humano se ha vuelto incontables veces hacia la naturaleza en busca de soluciones a los problemas que lo atraviesan. La biología ha funcionado siempre como sombrero de mago, es una fuente inagotable de recursos, mecanismos, agentes, materias y formatos.

Hoy vivimos la época del descarte, de lo instantáneo, lo desechable: El take away, el delivery, fotografías que se borran a las 24hs. La aceleración y la masividad de estos consumos ha generado múltiples conflictos de contaminación del aire, grandes islas de residuos plásticos no degradables en el mar, cambio climático, etc. Nos encontramos en un momento de incoherencia entre uso y materialidad; productos plásticos con una vida útil de 10 minutos y un período de descomposición de 400 años corresponden a una matriz productiva ya absurda e insostenible. Es un problema vincular que nos exige re-pensar materiales acordes a nuestra sociedad y ritmo actual.

"Todas las grandes revoluciones económicas y sociales de la historia han sido acompañadas por una nueva explicación sobre la creación de la vida y de los mecanismos de la naturaleza. El nuevo concepto de la naturaleza es siempre el hilo más importante de los que hacen la matriz de cualquier orden social nuevo."

Jeremy Rifkin, "La era de la biotecnología"

Desde Étimo nos dedicamos al estudio y producción de bioplásticos biodegradables a partir de residuos orgánicos gastronómicos como yerba mate y café.



*Etimo.
Experimentaciones con biomateriales
100% biodegradables de
permeabilidad variable.*

Cuando hablamos de bioplásticos nos referimos a biopolímeros, es decir materiales constituidos a partir de recursos orgánicos renovables. Se los llama “plásticos” porque alguna de sus características son similares al plástico convencional, pero a diferencia de estos, son 100% biodegradables. Son materiales que pueden variar en permeabilidad, con una amplia gama de posibilidades de flexibilidad, colores y texturas. El origen de estos materiales es diverso: pueden tener base de almidones, algas, celulosa, bacterias, entre otros. Sin embargo, no hay que perder de vista que a estos nuevos materiales le corresponden nuevas expectativas de usos y cualidades. Esperar que un bioplástico se comporte y reaccione del mismo modo que un plástico de origen petroquímico, es inviable.

Para generar una matriz productiva más amigable con el medio ambiente y coherente con los ideales de sustentabilidad, nuestro trabajo se propone desde una mirada transdisciplinar, como un gran todo que está vivo e interconectado. Dialogamos con conceptos de la biología, la química y el diseño, generando también lazos con diferentes industrias para el reciclado de residuos orgánicos gastronómicos. Cada materia prima (café, yerba, cáscaras de verduras y cítricos) nos aportan colores, texturas y propiedades que serán características distintivas de cada material.

Extender la vida de los alimentos no solo produce una economía circular y sustentable, dado que actualmente se desecha el 30% de los alimentos que producimos, sino que también enriquece el valor cultural de la comida.



*Etimo.
Vajilla 100% biodegradable.*



*Etimo.
Experimentaciones con
biomateriales 100%
biodegradables de permeabilidad
variable.*



*Etimo.
Experimentaciones con biomateriales
100% biodegradables de
permeabilidad variable.*

La unión entre diseño y biología se manifiesta entonces como un ciclo encadenado; cuando se completa un círculo, se abre otro. En esta creación constante nada es perfecto, más bien es el proceso de entender lo orgánico. Creemos que para poder hacer algo sustentable hay que comprender que lo orgánico se transforma, muta, se descompone. Huele; a veces rico, a veces desagradable. Algunos procesos necesitan contención, otros dejarlos crecer libre e impredeciblemente.

Lo orgánico solo es imperfecto si basamos nuestra mirada en un ideal plástico de la perfección, donde los colores son exageradamente estridentes y plenos, y las cosas se vuelven inodoras e inmutables. Lo orgánico se lleva mejor con lo incierto, lo efímero, lo irrepetible. Esto no coarta nuestra posibilidad de diseñar y producir; solo re-enmarca los nuevos territorios y los límites que van a moldear dicha experiencia. Es aprender a jugar el juego con nuevas reglas.